

ARBORIZACION Y CAFÉ

Por: **JULIAN COCK ARANGO**

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 98, Volumen XXVI
Segundo Trimestre 1968*

Nota de la Redacción:

Nos complacemos en publicar las bases propuestas por el Autor, con el fin de que se haga un estudio concienzudo y completo, referente a este tema.

Debo agregar, que al sembrar los árboles no hay que destruir el cafeto, pues, este puede seguir cultivándose en su mayor parte.

Fuera de la arborización habría otros cultivos que podrían desarrollarse, como la pina, la soya, el fríjol; la yuca, la higuera, la linaza, el mani, etc., y aún concordantes con la arborización podrían, hacerse varios de los cultivos anotados atrás.

El conocido y notable Ingeniero Dr. Gabriel Sanín Villa en un estudio publicado recientemente plantea el problema de reemplazar parcialmente el café como producto fundamental de nuestras exportaciones, por productos forestales, especialmente pulpa de madera.

Las bases para semejante estudio son las siguientes:

PRIMERO. — Desde hace más de 40 años se ha venido proclamando, sin que se haya hecho nada apreciable al respecto, que, Colombia no puede seguir viviendo en el comercio Internacional a base del monocultivo del café.

SEGUNDO. — La siembra, sostenimiento, recolección y transporte inicial del café se hace

entre nosotros en un 95% a base de energía humana, lo que representa una actividad situada en la edad de piedra. El progreso moderno se basa en el empleo en grande escala de la energía mecánica, y un país que no parte de esta base para sus industrias fundamentales es condenado al primitivismo.

TERCERO. — La casi totalidad de los terrenos en los cuales se realiza el cultivo de café tiene pendientes superiores al 25%, y por consiguiente en ellos no se puede realizar una agricultura mecanizada, y una agricultura a base de azadón pertenece también a la edad de piedra.

CUARTO. — Una ganadería intensiva tampoco puede realizarse en todos los terrenos, debido también a la fuerte pendiente.

QUINTO. — Habiendo necesidad imperativa, si queremos progresar, de disminuir drásticamente la producción de café, parece que el camino indicado es convertir las zonas cafeteras menos fértiles en bosques de árboles maderables y especialmente con los aptos para obtener pulpa de papel para el consumo interno y para la exportación. Sobre este particular debe anotarse que en los grandes países septentrionales productores de pulpa, los árboles se demoran de 40 a 50 años para estar adecuados a ese fin; entre nosotros en los climas correspondientes a las zonas cafeteras se requiere alrededor de 15 años. Esta es una ventaja muy grande, observando sin embargo que, para la exportación, el transporte hasta los puertos marítimos generalmente cuesta más que en los países indicados.

SEXTO. — El plan anterior requiere una financiación a largo plazo, tanto para los cultivadores como para las fábricas productoras de pulpa.

